

Los Patricios de la Constituyente

G. Palés Matos

Los trabajos que vienen realizando los Patriotas que integran La Constituyente, van a ritmo lento, lentísimo como diría en el argot peloteril nuestro amigo personal, Pito Alvarez de la Vega. Contrasta este ritmo de tortuga con la rapidez y festinación que hubo por parte de los Patriotas, para aumentarse la dieta de diez dólares diarios a quince dólares. En La Constituyente hay individuos que perciben jugosos sueldos o jugosas rentas. Estos por un sentido claro y limpio de moral no debieran cobrar.

A mi juicio, a mis modestas entendederas yo afirmo que debe ser un honor formar parte de este cuerpo deliberante, **sin recibir remuneración alguna**. Los patriotas de la revolución norteamericana que liberaron ese gran pueblo del poderío inglés y redactaron su ejemplar Constitución, empeñaron vida y hacienda en tan noble causa. Aquí por el contrario, es la Hacienda Pública quien tiene que sacar de empeño a tan insignes patricios. Los vascos, se reunieron en Guernica a la sombra de un copudo y centenario árbol para hacer su Constitución. Aquí nuestros paladines han podido reunirse a la sombra de un sonrosado flamboyán para redactar La Constitución.

PROTESTA

Hasta la fecha, todo se ha disuelto en pugilato y

pirotecnia de discursos de agua lava. A peticiones y más peticiones que nada tienen que ver con La Constitución. Sin embargo, lo fundamental, la médula del asunto, se ha vuelto una jalea por el constante jaleo político que reina en el ámbito deliberativo. Al paso que vamos puede ocurrir que se encuentren en el camino, la propaganda eleccionaria con la de La Constitución y se armará el consabido guirigay colectivo. Como en mi párrafo anterior protesto del aumento en la dieta de los delegados, vulgo patriotas, se me ha informado que muchos estaban pasando por una crónica anemia bolsística y al recibir el suero diético de diez machacantes al día, se les despertó un apetito voraz y pidieron angelicalmente un mínimo aumentillo de cinco dólares más. Así se hace patria.

Tengo entendido que a cada dos delegados se le asigna una taquimeca. Se dice que algunas son esposas de los delegados. Pero para ellos, pues así estarán más esposados. Esto de las taquimecas es una pérdida inútil de tiempo y dinero pues serán muchos los patriotas que tan sólo abrirán el pico para decir sí o no.

Que no se permita que el pesimismo cunda en nuestro pueblo y tenga el Gobernador que apretarse la correa para obligarlos a trabajar, dando ocasión a que alguien diga después, que fué el Gobernador quien redactó, La Constitución.